

La voz antipasiva en el náhuatl de San Isidro Buensuceso, Tlaxcala*

Lucero Flores Nájera

CIESAS-DF

lucero.flores.najera@gmail.com

Palabras Claves: voz antipasiva, lenguas nominativo-acusativas, náhuatl, verbos intransitivos, transitivos y ditransitivos, paciente humano, paciente no-humano.

1. Introducción

La *voz* es una categoría gramatical que indica las relaciones entre el verbo y los argumentos (Dayley, 1990:340). Un cambio en la voz sucede cuando se ajustan las relaciones entre los roles semánticos (agente, paciente, recipiente) y las relaciones gramaticales (sujeto, objeto) de las oraciones (Payne, 1997). Un mecanismo que genera un cambio de voz, y que ahora nos interesa estudiar, es aquel que consiste en una elisión o degradación de un argumento paciente, es decir, las construcciones antipasivas (Silverstein, 1976).

La voz antipasiva (AP) está ampliamente estudiada y asociada a lenguas ergativas (Aissen, 1990; Cooreman, 1994; Dayley, 1990; Dixon, 1979; Silverstein, 1976), debido a que es clara la reducción de la valencia del verbo por medio de morfemas gramaticales que indican el cambio de un agente de la transitiva (juego ergativo) a un sujeto de la intransitiva (juego absoluto). Las razones que provocan el cambio pueden ser de dos tipos: semántico-pragmáticas y estructurales (Cooreman, 1994).

Una situación contraria sucede con lenguas nominativo-acusativas, pues tanto el sujeto y el agente reciben las mismas marcas, mientras que el objeto presenta distintas. Así que cuando se detransitiviza un verbo, no existe un cambio en la marcación gramatical del agente-sujeto. Debido a esta dificultad, el tratamiento de construcciones AP en lenguas acusativas ha sido aceptado y estudiado sólo por algunos autores (Bogard, 2008; Chamoreau, 2008; Givón, [1984] 2001; Heath, 1976; Nougier, 2005; Polinsky, 2005; Postal, 1977).

Las construcciones AP del náhuatl de San Isidro Buensuceso (SIB) se analizarán desde la perspectiva morfosintáctica (morfemas que la conforman y movimiento de los argumentos) y semántico-pragmática (distinciones de uso y grado de individuación del paciente eliminado, degradado o incorporado). Bajo la definición utilizada en lenguas ergativas, mostraré que en esta variante del náhuatl se presentan construcciones AP morfológicas de tres tipos: a) absoluta o de eliminación, b) de degradación y c) de

* En primer lugar, agradezco profundamente a la familia Velázquez Arce de SIB. Asimismo, a la Dra. Claudine Chamoreau por sus valiosos comentarios. Claro está que cualquier error encontrado en este trabajo es mi absoluta responsabilidad.

incorporación. Los argumentos eliminados o incorporados tienen la característica de ser humanos (con el morfema *te-*), mientras que los eliminados, degradados e incorporados representan a cosas no-humanas (con el morfema *tla-*). Este reajuste de roles semánticos y argumentos gramaticales se examina tanto en verbos transitivos como en ditransitivos.

De la misma manera que se ha notado en otras lenguas acusativas (Bogard, 2005; Chamoreau, 2008; Nouguier, 2005), el aspecto oracional presente en la voz AP tiene, generalmente, una lectura imperfectiva (que corresponde a predicados de *actividad*), mientras que en la voz activa, frecuentemente, una perfectiva (corresponde a predicados de *accomplishment*) (Van Valin, 1990).

En la literatura del náhuatl (Tuggy, 1991; Launey, 1992; Sullivan, 1992) no se han tratado a los morfemas *te-* y *tla-* como AP, sino como objetos indefinidos. Esto se debe a que el análisis ha girado en torno a características que focalizan la parte semántica más que la sintáctica; en consecuencia, se afirma la presencia de un paciente indefinido marcado en la FV.¹ Aquí, mediante un análisis morfosintáctico, abogaremos por la pertinencia del término AP en aquellas construcciones donde la valencia del verbo se reduce.

El presente trabajo queda organizado de la siguiente forma: primero mencionaré algunas características básicas del náhuatl hablado en SIB. Después, a manera de guía y comparación, se revisará el tema de las AP en lenguas ergativas. Posteriormente, se examinará en lenguas acusativas, poniendo atención únicamente al caso del náhuatl de SIB. Ése es el punto central de la investigación, analizo los tipos y las características de las construcciones de AP en verbos transitivos y ditransitivos; así como las distinciones de uso de las AP y propiedades semántico-pragmáticas del argumento eliminado, degradado o incorporado; además, los rasgos aspectuales que caracterizan a las cláusulas con AP. Finalmente, la conclusión resume los ejes más significativos del trabajo.

2. Características básicas del náhuatl de SIB

El náhuatl pertenece a la familia yuto-azteca, específicamente a la rama azteca. Es la lengua indígena con mayor número de hablantes en México, alrededor de 1, 500, 000 (INEGI, 2005). La variante de Tlaxcala se ubica en la región central. El número de nahua-hablantes en este estado es de 23,737 de los cuales 8, 956 se localizan en el municipio de San Pablo del Monte (INEGI, 2000), al cual pertenece la comunidad de SIB.

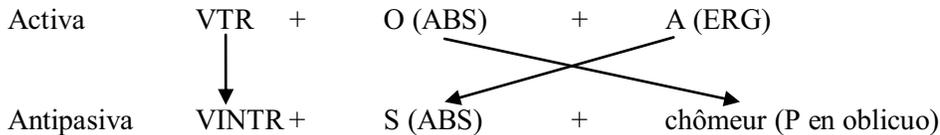
El náhuatl es una lengua polisintética que muestra un alineamiento nominativo-acusativo, el cual está codificado dentro del núcleo a nivel de cláusula (Nichols, 1986), es decir la información de quién es el sujeto o agente y quién el paciente se localiza dentro de la frase verbal (FV).² La lengua es de objeto primario (OP), puesto que marca de la misma forma al paciente del verbo monotransitivo y al tercer argumento del ditransitivo (Dryer, 1986). Veamos la tabla 1 para ejemplificar esto.

¹ Este comentario es resultado de la conversación personal con Claudine Chamoreau.

² Debido a que la información se codifica en el núcleo, las frases nominales de sujeto o agente y paciente son facultativas, es decir, no son obligatorias.

3. La voz AP en lenguas ergativo-absolutivas

La voz AP es típica en lenguas ergativas y sirve para reducir la valencia verbal. En una cláusula transitiva, el agente y el paciente están marcados como ergativo y absoluto respectivamente; mientras que en una construcción AP, el agente recibe marcas de absoluto y el paciente se elide o degrada (*chômeur*), por lo que el verbo se convierte en intransitivo (England, 1999:149; Dayley, 1990; Aissen, 1990).



Cooreman (1994) argumenta la existencia de dos diferentes tipos de AP. El primero y el más común se genera por razones semántico-pragmáticas. En tanto que el segundo, se debe a características estructurales de la lengua.

3.1 Construcciones AP detonadas por rasgos pragmáticos

En general, las lenguas ergativas presentan tres tipos de AP: a) absoluta, b) de degradación y c) de incorporación. Estas construcciones tienen las siguientes características: ocurre una detransitivización; el verbo está marcado explícitamente con un morfema de AP; el agente de la transitiva se convierte en sujeto y adquiere marcas de absoluto, y el paciente se degrada, elimina o incorpora (Cooreman, 1994; Dayley 1990; Zavala, 1997).

3.1.1 AP de degradación o canónicas

En este tipo de AP, el verbo está marcado con el juego absoluto y el paciente aparece degradado a oblicuo por medio de marcas, según las lenguas, de dativo, locativo o instrumental. En los ejemplos del Akateko, vemos que la cláusula transitiva (2a) tiene morfemas de ERG y ABS dentro del complejo verbal, mientras que (2b) tiene un sufijo AP *-wa* y el verbo únicamente se marca con el juego ABS, debido a que el paciente está degradado a oblicuo a través del sustantivo relacional *yiin* „sobre“, lo cual indica la detransitivización del verbo.

Akateko (maya, Guatemala)

- | | | |
|--------|--|---|
| (2) a. | x-Ø-s-nooch-toj
COM-ABS3-ERG3-comer.mordaz-DIR
no ^o txitam
CLN puerco
„El puerco comió la mazorca“ | ixim aan
CLN mazorca |
| b. | x-Ø-nooch-wa
COM-ABS3-comer.mordaz-AP
ixim aan
CLN mazorca
„El puerco estaba comiendo sobre la mazorca“ (Zavala, 1997:456) | no ^o txitam y-iin
CLN puerco ERG3-LOC |

sintácticos tales como la subordinación, la relativización, el cuestionamiento, el enfoque de los argumentos, entre otros (Dayley, 1990:341). Para poder realizar dichas funciones, las cláusulas transitivas se convierten en intransitivas por medio de la AP y así el único argumento es el sujeto, el cual recibe marca de ABS.

En chuj, cuando se coloca en la posición de tópico a una FN ergativa es necesario convertir a la cláusula en intransitiva a través del uso de la AP. En (5a) observamos el lugar que normalmente ocupan los argumentos y el verbo en una cláusula transitiva. En (5b) notamos que el verbo tiene una marca de AP *-an* y el agente (con función de sujeto) se localiza al inicio.

Chuj (maya, Guatemala-México)

- (5) a. ix-Ø-s-mak^c ix win
 COM-3ABS-3ERG-pegar CLN.ella CLN.él
 „Él le pegó a ella“
- b. a Ø win ix-Ø-mak^c-an ix
 TOP 3ABS CLN.él COM-3ABS-pegar-AP CLN.ella
 „Es él el que le pegó a ella“ (Buenrostro, 1994:34)

4. La voz AP en lenguas nominativo-acusativas: náhuatl de SIB

Algunos autores sostienen que la construcción AP no es exclusiva de lenguas ergativas sino que puede localizarse en una gran variedad de sistemas lingüísticos (Heath, 1976; Polinsky; 2005; Postal, 1977). Langacker (1991:395) comenta que “aunque las construcciones pasivas y antipasivas pueden ser encontradas en cualquier tipo de lengua, existe una tendencia notable a asociar el primero con sistemas nominativo/acusativos y al último con sistemas ergativo/absolutivos” (traducción mía).⁵ Esta situación se debe a que en las lenguas ergativas es más visible la alternancia entre transitiva/antipasiva, pues hay un cambio de marca de caso, es decir, de ergativo pasa a absoluto (Polinsky, 2005:3).

Otros investigadores (Dixon, 1979; García-Miguel, 1995; Tuggy, 1991) dicen que las lenguas acusativas pueden presentar construcciones semejantes a las AP encontradas en lenguas ergativas, pero no iguales; por lo tanto, no deben ser llamadas AP. Uno de los argumentos es que en estas lenguas no hay una marca morfológica explícita que indique la detransitivización del verbo (García-Miguel, 1995:117). Dixon (1979:119) explica que el ejemplo del inglés *he drinks* „él toma“, no es una construcción AP, pues el argumento original (lo que es consumido) no puede ocurrir en forma oblicua. Sin embargo, veremos que estas razones no son tan válidas en el análisis de las lenguas nominativo-acusativas.

Para mostrar que en el náhuatl de SIB si existen construcciones AP, primero analizaré a las cláusulas desde un punto de vista morfosintáctico para observar el movimiento de los argumentos con respecto al verbo. De esta forma, expondré que en

⁵Versión original en inglés: “Although both passive and antipassive constructions can be found in any kind of language, there is a notable tendency for the former to be associated with nominative/accusative systems, and the latter with ergative/absolute systems” (Langacker, 1991:3959).

esta variante se presenta una marca morfológica de AP explícita en el verbo,⁶ que indica una reducción de valencia y, además, la marca de caso del paciente puede ser degradada a una forma oblicua por medio de un sustantivo relacional *i-ka* „con“.

Hasta ahora se ha reportado que la motivación de uso de las construcciones AP en lenguas acusativas se debe sólo a factores semántico-pragmáticos (el objeto es menos topical, no referencial, indefinido, plural, entre otros) y no estructurales.

En el náhuatl de SIB pueden existir tres tipos de construcciones AP: absolutivas o de eliminación, de degradación y de incorporación. Cada una de ellas será analizada tanto en verbos transitivos como ditransitivos. Las marcas de AP en las bases verbales ditransitivas no han sido tan mencionadas en la literatura de lenguas ergativas (Nouguier, 2005).

4.1. Tipos y características de las construcciones AP en verbos transitivos

Como mencioné al inicio, los argumentos presentes en un complejo verbal transitivo son dos: el S/A y el OP. Cuando ocurre una construcción AP en el verbo transitivo, éste reduce su valencia perdiendo la marca de OP y adquiriendo una de AP, la cual puede referir a humanos *te-* o a no humanos *tla-*. Hay ocasiones en las que no se expresa esta marca y aún así el verbo pierde a su OP, ya que éste se incorpora a él. En la tipología propuesta por Mithun (1984) se le conoce como incorporación por composición y existe un cambio de la base verbal transitiva a intransitiva.

4.1.1 Ap de degradación

Este tipo de construcciones también son conocidas como canónicas o de democión. Son aquellas en las que la disminución de la valencia del verbo se observa por el reordenamiento del objeto a una posición de oblicuo o periférico a través de una marca de dativo, de locativo o de instrumental. En consecuencia las características que adquiere la construcción (Cooreman, 1994; Nouguier; 2005; Polinsky, 2005; Chamoreau, 2008) son las siguientes: a) el verbo se vuelve intransitivo, b) el paciente se expresa en una frase oblicua, c) el único argumento es un sujeto, d) hay menos afectación al paciente y e) el aspecto oracional es, generalmente, imperfectivo.

En algunas lenguas acusativas, los verbos no presentan un morfema explícito de AP, pero sí degradan al paciente con una frase oblicua. Tal como el caso del inglés, en (6a) la cláusula es transitiva, están presentes los dos argumentos: el agente *he* „él“ y el paciente *the deer* „el venado“; ambos son referenciales. Sin embargo, en (6b) la cláusula es intransitiva pues el paciente se ha promovido a oblicuo por medio de la preposición *at* „en“, debido a que perdió cierto grado de afectación.

Inglés

- (6) a. He shot the deer
 „Disparó al venado“

⁶ La marca de detransitivización ha sido reportada para otras lenguas como el español (Bogard, 2008), el ruso (Comrie, 1985), entre otras.

- b. He shot at the deer
 „Disparó en el venado“ (Givón, 2001:171)

Para la variante del náhuatl de Amanalco, las construcciones AP de degradación tienen un morfema explícito en el verbo, que refiere a cosas no humanas *tlā-*. El objeto que se promueve como oblicuo está introducido por una frase adverbial. En (7a), el verbo transitivo contiene dos argumentos marcados en el verbo \emptyset - que denota a los hombres y *ki-* que expresa a la tortilla. Mientras tanto, en (7b) el verbo se convierte en intransitivo porque solamente marca al sujeto \emptyset - y ya no al objeto, por el contrario, adquiere un morfema de AP *tlā-* y el paciente puede aparecer introducido por una frase adverbial *san tʃi'ton* „sólo poco“, colocándolo en la posición de oblicuo.

Náhuatl de Amanalco, Texcoco

- (7) a. in λa:-λa:ka-ʔ o- \emptyset -ki-kwaʔ-ke
 DET RED-hombre-PL PSD-3S-3OP-comer.PSD-PL
 in λaʃkal-i
 DET tortilla-ABS
 „Los hombres comieron la tortilla“
- b. in λa:-λa:ka-ʔ o- \emptyset -λa-kwaʔ-ke
 DET RED-hombre-PL PSD-3S-AP-comer.PSD-PL
 san tʃi'ton λaʃkal-i
 solo poco tortilla-ABS
 „Los hombres comieron (algo) de tortilla“ (Peralta, 2003a)

La situación del náhuatl de SIB es ligeramente distinta, ya que además de que el verbo de la AP canónica está marcado explícitamente, también el paciente se reordena a través de un sustantivo relacional *ika* „con“⁷ parecido al instrumental documentado en algunas lenguas ergativas. En este caso, el único paciente que tiene acceso a este tipo de construcciones es el que refiere a no humanos a través del prefijo *tlā-*.

En (8a) tenemos un verbo transitivo con dos argumentos \emptyset - que se refiere a José (A) y *ki-* que se refiere al costal (OP), ambos son identificables y referenciados. Mientras que en (8b) el único participante expresado en la FV es \emptyset - José, el verbo está marcado con un prefijo AP *tlā-*. Observamos en la FV que la marca de OP ha desaparecido y éste ahora ocupa la posición de oblicuo a través del sustantivo relacional *ika* „con“. En consecuencia, (8b) presenta el templete correspondiente a un verbo intransitivo.

- (8) a. in Jose \emptyset -ki-nemaka-ti-nemi in koxtal
 DET José 3SG-OP3SG-vender-LIG-AUX DET costal
 „José anda vendiendo el costal“

⁷ En el náhuatl de SIB, el sustantivo relacional *ika* „con“, a nivel semántico, puede tener un significado de comitativo (ejemplo 11) y de instrumental (ejemplo 10). Mientras que a nivel sintáctico, marca una FN oblicua.

utiliza el sustantivo relacional *ika* „con“ para introducir al comitativo. Otra cosa que se debe notar es que en este caso el determinante *in* es obligatorio, es decir, siempre debe anteceder al sustantivo humano.

- (11) ni-te-machtia i-ka in ko-kone
 1SG-APH-enseñar POS3SG-con DET RED-niño
 „Los niños y yo enseñamos (a la gente)“
 *Lectura buscada: „Enseño a los niños“

4.1.2 AP absoluta

La AP absoluta también es conocida como de eliminación (Cooreman, 1994), indefinida (Heath, 1976) o no canónica. En este tipo de construcción, el paciente queda totalmente eliminado de la cláusula y en algunas lenguas acusativas se exhibe una marca de AP, pero en otras no. Algunos investigadores (García-Miguel, 1995; Tuggy, 1991) afirman que en las lenguas acusativas donde no se presenta una marca explícita de reducción de valencia, no es justo llamarlas construcciones AP.

Las características de la AP absoluta (Cooreman, 1994; Chamoreau, 2008; Nougier, 2005; Polinsky, 2005) son las siguientes: a) el verbo se vuelve intransitivo; b) el paciente no está expresado porque no es importante en el discurso, es indefinido o está implícito; c) el único argumento es un sujeto y d) el aspecto oracional tiene una lectura imperfectiva.

El inglés es una lengua nominativo-acusativa que presenta este tipo de construcción AP, sin marcar gramaticalmente la reducción del verbo transitivo. En (12) vemos una elisión del paciente, lo cual provoca que el agente pierda cierta agentividad pues no actúa sobre ningún objeto.

Inglés

- (12) He drinks
 „Él toma“ (Heath, 1976)

No obstante, existen lenguas acusativas que si marcan explícitamente al verbo con un morfema especial cuando ocurre la AP absoluta, tal es el caso del purépecha. El sufijo antipasivo *pe*, baja la valencia del verbo y el único argumento pierde agentividad porque no actúa sobre otro más (Chamoreau, 2008). El objeto que se elide se refiere a entidades plurales e indefinidas. En (13a) tenemos un verbo transitivo que tiene dos argumentos “Lola” y “su esposo”. En (13b) el paciente que se elide corresponde a un humano, éste se marca con el morfema *pe* dentro del complejo verbal y al mismo tiempo reduce su valencia. En (13c) es imposible que aparezca el segundo argumento cuando se realiza la AP absoluta.

Purépecha

- (13) a. lola ero-ka-ʃa-ti imeri wámpa-ni
 Lola esperar-FT-PROG-ASER3 POS3 esposo-OBJ
 „Lola está esperando a su esposo“

- b. ima nana khéri ero-pe-ʃa-ti peru
 DEM señora grande esperar-AP-PROG-ASER3 pero
 no-nema xu-ra-ʃin-ti
 NEG-alguien venir-FT-HAB-ASER3
 „Esta anciana espera (a alguien) pero nadie viene“
- c. *ima nana khéri ero-pe-ʃin-ti imeri wámpa-ni
 (Chamoreau, 2008)

El argumento que es elidido siempre tiene la característica de ser humano. No se permiten antipasivas con argumentos no humanos.

Purépecha

- (14) ʃankaru ʃarini wanta-ra-pe-ʃin-ka=ni
 calle temprano decir-CAUS-AP-HAB-ASER1/2=1
 „En la calle, acostumbro saludar temprano“ (Chamoreau, 2008)

Así como el purépecha tiene una restricción de elidir sólo a pacientes humanos, el náhuatl de Amanalco (Peralta, 2003a) permite eliminar sólo a no humanos dentro de las construcciones AP absolutivas. El verbo *paka* „lavar“ acepta a pacientes no humanos, en (15) el morfema *la-* está haciendo referencia a algo y no a alguien. Existe un único argumento *ni-* „1S“, el cual pierde cierto grado de agentividad por no actuar sobre un paciente.

Náhuatl de Amanalco

- (15) ni-*la*-pa:ka
 1SG-AP-lavar
 „Lavo“ (Peralta, 2003a)

En el náhuatl de SIB no existen tales restricciones, pues tanto un argumento humano como no humano pueden ser eliminados. En (16a) tenemos un verbo transitivo con la presencia de dos argumentos *ti-* „tú“ (A) y *k-* „el pan“ (OP). Mientras tanto en (16b), el paciente que se elide tiene la característica de no ser humano, por lo que, el verbo recibe una marca de APNH *tla-*. De igual forma, no hay un OP marcado en el verbo, así que sólo hay un argumento y el verbo es intransitivo.

- (16) a. ti-k-nemaka in pan-tsi
 2S-OP3SG-vender DET pan-DIM
 „Vendes pan“
- b. nochipa ti-tla-nemaka
 siempre 2SG-APNH-vender
 „Siempre vendes (algo)“

Asimismo, se puede elidir un argumento humano. En (17a) el verbo es transitivo con la marcación de A \emptyset - y del OP *kin*- dentro de la FV. Sin embargo, cuando este se elimina (17b), el verbo recibe una marca explícita de APH *te*-, por lo que el sujeto pierde agentividad y el verbo transitividad.

- (17) a. non tlaka-tl o- \emptyset -kin-mik-ti-h in
 DEM hombre-ABS PSD-3SG-OP3PL-morir-CAUS-PERF DET
 tla-tlaka
 RED-hombre
 „Ese hombre mató a los hombres“
- b. non tlaka-tl o- \emptyset -te-mik-ti-h
 DEM hombre-ABS PSD-3SG-APH-morir-CAUS-PERF
 „Ese hombre mató (a gente)“

4.1.3 AP de incorporación

Mithun (1984) realiza un trabajo muy completo sobre las clases de incorporación que pueden tener las lenguas del mundo. La que nos interesa ahora es la del primer tipo: incorporación léxica o nominal, donde lo que se incorpora es un argumento de la cláusula al verbo, bajando su valencia, por esta razón se ha conocido como AP de incorporación.

No necesariamente implica que el argumento se coloque dentro de la FV, pues en las lenguas existen grados de cohesión entre la raíz verbal y los argumentos. El resultado que se obtiene es lo que importa, pues el verbo se convierte en intransitivo y el único argumento es el sujeto, el cual pierde cierto grado de agentividad por no actuar sobre otro más.

La incorporación puede lograrse si existe entre el verbo y el objeto una relación particularmente estrecha, de tal manera que los dos constituyen una sola palabra. El objeto que se incorpora tiene la cualidad de ser genérico o representar un tipo de actividad.

Launey (1992) ya notaba, para el náhuatl clásico, que la valencia verbal con la incorporación se reducía, lo cual significaba que el verbo transitivo se convirtiera en intransitivo. El autor menciona que la lectura que se obtiene con la incorporación es habitual o característica de las actividades normales y diarias en la comunidad.

En el náhuatl si existe una incorporación total del léxico a la base para formar compuestos verbales. El orden que se presenta es como el de una lengua verbo final: incorporado-base. Como vemos, en (18a) hay dos argumentos dentro de la FV *ni*- „yo“ y *k*- „el pan“, está la marca explícita del OP. Mientras tanto, en la construcción AP de incorporación (18b) sólo hay un argumento *ni*- „yo“, quien pierde agentividad, el verbo o el compuesto verbal se vuelve intransitivo. La lectura que se obtiene es de un evento habitual, es decir, un oficio.

- (18) a. yeyala o-ni-k-chih in pan-tsi
 ayer PSD-1SG-OP3SG-hacer.PERF DET pan-DIM
 „Ayer hice pan“

4.2.1 AP de degradación

Este tipo de construcción posee características similares a las transitivas. En (20a) tenemos un verbo ditransitivo; en el complejo verbal está marcado el agente *ni-* „yo“ y el OP *kin-* que hace referencia a mis hijos, el objeto secundario (OS) no está codificado dentro de la FV, pero sí en la cláusula como *in tlaxkal* „la tortilla“. En (20b) el verbo es monotransitivo, puesto que sólo están presentes dos argumentos: el agente *ni-* „yo“ y el OP *kin-* que se refiere a ellos; el OS ahora está en la posición de oblicuo introducido por un sustantivo relacional *ika* „con“. El verbo está marcado explícitamente con un morfema APNH *tla-*, el cual está semi-lexicalizado al verbo y tiene una sola lectura *tlamaka* „alimentar“ (verbo que acepta a un paciente y es forzosamente humano). El verbo en (20c) ya es intransitivo, pues marca únicamente a un argumento que es el sujeto *ni-* „yo“, no existe ningún prefijo de OP. El verbo adquiere marcas de AP *te-* para referir a un humano y *tla-* para un no humano. Entonces tenemos la siguiente ruta de reducción de valencia: (20a) *nikinmaka tlaxkal* „les doy tortilla“ (3 argumentos: A-R-P); (20b) *ni-kin-tla-maka* „los alimento“ (2 argumentos: A-P); (20c) *ni-te-tla-maka* „alimento (a gente)“ (1 argumento: S).

- (20) a. *ni-kin-maka* *tlaxkal* *in* *no-kone-wan*
 1SG-OP3PL-dar tortilla DET POS1SG-niño-PL
 „Les doy tortilla a mis hijos“
- b. *ni-kin-tla-maka* *i-ka* *tlaxkal*
 1SG-OP3PL-APNH-dar PO3SG-con tortilla
 „Los alimento (lit. „Los alimento con tortilla/Les doy tortilla)“
- c. *ni-te-tla-maka* *i-ka* *tlaxkal*
 1SG-APH-APNH-dar POS3SG-con tortilla
 „Alimento (lit. „Alimento (a gente) con tortilla)“

Con el verbo *maka* „dar“, la posición del AP puede variar, pero en ambos casos ya está en proceso de lexicalización, es decir, sólo puede haber un único significado. Cuando el APH es quien precede al verbo entonces la única lectura es *temaka* „darle a alguien (dinero)“. Recordemos que el APNH *tla-* es el único que tiene acceso a la AP de degradación, es decir, el paciente degradado a oblicuo es sólo no humano. En (21a) el verbo es monotransitivo, ya que hay dos argumentos el agente *ni-* „yo“ y el OP *k-* que hace referencia a *in tomin* „el dinero“. El verbo *maka* es inherentemente ditransitivo, con la presencia del APH *te-* reduce su valencia y se convierte en monotransitivo (ha llenado el lugar del objeto humano), el cual está esperando a un OP con un rol de P (el dinero). El verbo en (21b) es intransitivo, pues marca únicamente al argumento sujeto *ni-* „yo“, se pierde la marca de OP y se adquiere la de APNH *tla-*, vemos que el paciente ahora está promovido a un lugar de oblicuo a través de un sustantivo relacional *ika* „con“.

- (21) a. *ni-k-te-maka* *in* *tomin*
 1SG-OP3SG-APH-dar DET dinero
 „Doy (a gente) el dinero“

- b. ni-tla-te-maka i-ka tomin
 1SG-APNH-APH-dar POS3SG-con dinero
 „Doy (a gente) dinero“

El resto de los verbos para ser ditransitivos necesitan subir su valencia a través del morfema aplicativo. En el ejemplo siguiente tenemos al verbo *chiwa* „hacer (algo)“ que forma su aplicativo *chiw-ilia* „hacer (a alguien algo)“. En (22a), el verbo es ditransitivo, ya que la cláusula contiene tres argumentos: A=*ni-* „yo“, OP=*mits-* „a tí“ y OS=*in mopantsi* „tu pan“. Todos son referenciales y definidos. Mientras tanto en (22b) el verbo es monotransitivo, pues sólo tiene dos argumentos: A=*ni-* „yo“ y OP=*mits-* „a tí“, ahora el OS está ocupando una posición de oblicuo y entonces el verbo está marcado con un APNH *tla-* el cual le hace referencia. Aquí el APNH no está tan lexicalizado al verbo porque puede hacer referencia a varios objetos, por ejemplo, el pan, servilletas, comida, tortillas, entre otros. El verbo en (22c) ya es intransitivo, la única marca que tiene es la de S=*ni-* „yo“, no acepta a ningún OP. El paciente humano está eliminado con el APH *te-* mientras que el paciente no humano está degradado con el sustantivo relacional *ika* „con“ y marcado en el verbo con el morfema APNH *tla-*.

- (22) a. ni-mits-chiw-ilia in mo-pan-tsi
 1SG-OP2SG-hacer-APL DET POS2SG-pan-DIM
 „Te hago tu pan“
- b. ni-mits-tla-chiw-ilia i-ka pan-tsi
 1SG-OP2SG-APNH-hacer-APL POS3SG-con pan-DIM
 „Te hago panes“
- c. ni-te-tla-chiw-ilia i-ka pan-tsi
 1SG-APH-APNH-hacer-APL POS3SG-con pan-DIM
 „Hago panes (a la gente)“

Cuando el APH *te-* precede al verbo *chiwilia* „hacer (a alguien algo)“, la lectura que se obtiene está más lexicalizada, pues generalmente hace referencia a cosas de maldad, brujería *techiwilia* „hacer a alguien brujería“. En (23a) el verbo es monotransitivo marca sólo a dos argumentos: A= \emptyset - hace referencia a *neka soatsintli* „aquella mujer“ y OP=*ki-* haciendo referencia a *maldad*. El morfema de APL está presente porque al interior de la FV también está explícito un morfema de APH *te-* que hace referencia a „la gente“. Mientras tanto en (23b), el verbo es intransitivo, pues sólo se marca al A= \emptyset - que se refiere a *neka soatsintli* „aquella señora“, no hay marca de OP. En esta ocasión, el OP está degradado a oblicuo.

- (23) a. neka soa-tsin-tli \emptyset -ki-te-chiw-ili-s
 DEM mujer-REV-ABS 3SG-OP3SG-APH-hacer-APL-IRR
 malda
 maldad
 „Aquella señora le hará maldad (a la gente)“

- b. neka soa-tsin-tli Ø-tla-te-chiw-ilia
 DEM mujer-REV-ABS 3SG-APNH-APH-hacer-APL
 i-ka malda
 POS3SG-con maldad
 „Aquella señora hace maldad (a la gente)“

4.2.2 AP absoluta

En la construcción AP absoluta se puede eliminar tanto a un paciente humano como no humano. Puede ocurrir también que ambos sean elididos dentro de la misma FV convirtiendo al verbo de ditransitivo a intransitivo. Algunos verbos están en proceso de lexicalización con los AP, es decir, dependiendo de cuál los precede (*tla-* o *te-*) adquiere una lectura casi exclusiva (como *tlamaka* „alimentar“). En los ejemplos que siguen veremos que en las series (a) sólo se elide a un paciente, por lo tanto los verbos son monotransitivos (están marcados sólo dos argumentos A y OP), el verbo adquiere una marca de AP ya sea H o NH. En las series (b), el verbo es intransitivo, pues el único argumento presente es el sujeto, en estas FV las dos marcas de AP (*tla-* y *te-*) están presentes, el orden de ellas con respecto al verbo depende de la lectura que se quiere denotar.

- (24) a. ni-mits-tla-maka
 1SG-OP2SG-APNH-dar
 „Te alimento“
- b. ni-te-tla-maka
 1SG-APH-APNH-dar
 „Alimento (a gente)“
- (25) a. ti-k-te-maka-s-keh in cooperacio
 1PL-OP3SG-APH-dar-IRR-PL DET cooperación
 de-n escuela
 de-DET escuela
 „Daremos (al comité) la cooperación de la escuela“
- b. ti-tla-te-maka-s-keh
 1PL-APNH-APH-dar-IRR-PL
 „Daremos (la cooperación al comité)“

Sucede lo mismo con los verbos que necesitan del morfema APL para aumentar su valencia. En el ejemplo (26a) tenemos al verbo *te-kwi-lia* „agarrar (a alguien algo)/robarle“, en este caso el verbo es monotransitivo, pues por la presencia del APH, el verbo ditransitivo *kwi-lia* reduce su valencia, entonces tiene a un A= *ni-* „yo“ y espera a un OP *in radio* „el radio“. Mientras tanto en (26b), el verbo es intransitivo, pues tanto el OP como el OS se han elidido, el verbo tomó AP primero de NH y después de H, con este último el verbo se semi-lexicaliza y la lectura que obtiene es *tekwilia* „quitarle/robarle“.

estos verbos aún nos muestran un mecanismo de reducción de valencia, pues todavía no se ha logrado una lexicalización completa entre el verbo y el morfema de AP.

4.3. Distinciones y propiedades semántico-pragmáticas de las construcciones AP

En esta parte, discutiré primero las diferencias pragmáticas entre las tres formas de construcciones AP. Después, revisaré las propiedades semántico-pragmáticas de los pacientes degradados, eliminados o incorporados, es decir, el grado de individuación del paciente de la AP.

Observamos que existen tres tipos de AP: degradada, eliminada o incorporada, pero ¿cuál es la diferencia pragmática entre ellas?, es decir ¿en qué momento se utiliza cada una? Iniciaré con el significado pragmático de una construcción activa para compararla con las construcciones de AP. En (31a), el paciente es referenciado y definido, se sabe cuál es el palo que se corta. En (31b), la construcción indica que la persona corta palos, pero no implica que sea su oficio, puede ser una actividad que se realiza por única vez o no es muy frecuente. En (31c), la cláusula señala que la persona se dedica a cortar, pero no se especifica el objeto que corta. La diferencia entre (31b) y (31c) es que en la primera se menciona al objeto de forma degradada porque no es recuperable en el discurso, mientras que en (31c) no tiene relevancia la expresión del objeto. Por último, en (31d) el objeto se incorpora y la lectura que se obtiene es de una actividad cotidiana o un oficio, se puede parafrasear como „soy un talador“. Notamos que tanto en (31b) y (31d) el objeto se menciona (degradado o incorporado respectivamente), pero existe una diferencia entre estas dos construcciones, ya que la segunda denota un oficio, es decir, la persona se dedica a ser talador, mientras que en la primera no existe tal implicación, puesto que tal vez fue una actividad momentánea.

Construcción activa

- (31) a. ni-k-teki in kwawi-tl
 1SG-OP3SG-cortar DET palo-ABS
 „Corto el palo“

AP de degradación

- b. ni-tla-teki ika kwawi-tl
 1SG-AP-cortar POS3SG-con palo-ABS
 „Corto palos (no implica un oficio)“

AP de eliminación

- c. ni-tla-teki
 1SG-AP-cortar
 „Corto“

AP de incorporación

- d. ni-kwa-teki
 1SG-palo-cortar
 „Corto-palo (soy talador)“

La construcción AP en muchas lenguas está en correferencia con el bajo grado de identificabilidad o individuación del objeto en la proposición (Cooreman, 1994:52). El bajo grado de individuación se puede manifestar por distintas posibilidades estructurales tales como: propio/común; concreto/abstracto; contable/masa; animado/inanimado; singular/plural; definido/indefinido; explícito/implícito. En cada caso el primer miembro es el más individuado y el segundo el menos (corresponde a las características del paciente en la construcción AP). En la siguiente tabla se resumen algunas de las propiedades de los pacientes de las construcciones AP en el náhuatl de SIB.

Tabla 2. *Propiedades del paciente en la construcción AP en el náhuatl de SIB*

Paciente de la AP	Ejemplo
Argumento implícito ¹⁰	(24 a y b)
Entidad general	(17b) (25a)
Indefinido	(16b) (25b)

4.4. Características aspectuales de las construcciones AP

Se ha notado que en algunas lenguas, el aspecto que generalmente se relaciona con las construcciones AP es el imperfectivo (Cooreman, 1994); sin embargo, en el náhuatl de SIB y en el purépecha¹¹ también se pueden realizar AP en perfectivo (17b).¹² Más bien la diferencia aspectual entre las construcciones activas y las AP tiene que ver con el aspecto que resulta de toda la cláusula. En consecuencia, las construcciones activas se relacionan con verbos de *accomplishment* „realización activa“, mientras que las AP con verbos de „actividad“ (Van Valin, 1990; Bogard, 2008). En (31a), la actividad de cortar se acabará en cuanto ya no quede nada que cortar del palo. Mientras que en el resto de las cláusulas (31b, c y d) la actividad continua, es un proceso atético, del que no se tiene una duración exacta.

5. Conclusiones

A partir de un análisis morfosintáctico, mostré que si existen construcciones AP en el náhuatl de SIB, puesto que reducen la valencia de los verbos tanto transitivos como ditransitivos. A diferencia de otras lenguas acusativas, en esta variante del náhuatl se expresan explícitamente morfemas de AP en el complejo verbal, que refieren a humanos *te-* y no humanos *tlá-*, es decir, no existe ninguna restricción relacionada con rasgos de humanidad.

Hay tres tipos de construcciones AP que obedecen a características semántico-pragmáticas: a) absoluta, b) degradación e c) incorporación. El morfema de APNH tiene acceso a todas las construcciones AP con verbos de actividad tales como „dar“, „vender“, „lavar“, „comprar“, „hacer“, pero no con verbos de percepción o comunicación,

¹⁰ El argumento implícito algunas veces es producto del proceso de lexicalización del verbo con el morfema de AP.

¹¹ Conversación personal con Claudine Chamoreau

¹² Es importante recalcar que existe una diferencia entre aspecto gramatical e inherente, el primero tiene un morfema explícito que se marca en el verbo y el segundo no corresponde con la marca explícita, sino más bien con la semántica del verbo (relacionado con los aspectos léxicos).

ya que con ellos se obtiene un significado de instrumental. El morfema de APH tiene una restricción en la AP de degradación, pues no adquiere una lectura de degradación, sino más bien de comitativo. Hasta ahora no he encontrado un verbo ditransitivo que incorpore a pacientes humanos, esto sólo ocurre en verbos transitivos.

Los dos morfemas de AP se pueden presentar en un verbo ditransitivo, lo cual provoca la reducción de su valencia hasta convertirlo en intransitivo. El orden de *te-y tla-* está relacionado con su proceso de lexicalización con el verbo (el significado varía de acuerdo con la localización de los morfemas AP con respecto al verbo). Los verbos que he revisado no están totalmente lexicalizados con el morfema de AP porque la única forma de aceptar a un paciente de características semejantes es degradándolo o incorporándolo.

La lectura que se obtiene en cada una de las construcciones AP presenta matices distintos de significado, relacionado con rasgos pragmáticos y discursivos. El paciente que se elimina, degrada o incorpora tiene poca referencialidad, es indefinido, genérico o tiene un argumento implícito.

El aspecto de las construcciones AP tiene que ver con la alternancia „actividad/*accomplishment* realización activa“ más que con el aspecto gramatical. En consecuencia, las cláusulas transitivas (paciente definido) se relacionan con verbos de *accomplishment*, mientras que las cláusulas con voz AP (paciente indefinido) se relacionan con verbos de actividad, que tienen cierta duración, es decir, implican procesos.

6. Referencias bibliográficas

- Aissen, J. L. (1990). Una teoría de voz para idiomas Mayas. En N. England & S. Elliot (comp.). *Lecturas sobre la lingüística maya*. Guatemala. CIRMA. 399-419.
- Bogard, S. (2008). Antipasivas en español: forma y función. En Z. Estrada, S. Wichmann, C. Chamoreau & A. Álvarez (ed.). *Studies in voice and transitivity*. Munich: Lincom. 81-101.
- Buenrostro D. C. (1994). El cambio de voz en chuj. En Z. Estrada (ed.). *Encuentro de Lingüística en el Noroeste II*. Hermosillo: Universidad de Sonora. 27-40.
- Chamoreau, C. (2008). Voz antipasiva en lenguas nominativo-acusativas. El caso del purépecha. *Encuentro de Lingüística en el Noroeste IX*. Hermosillo: Universidad de Sonora 105-124.
- Comrie, B. (1985). Causative verb formation and other verb-deriving morphology. En T. Shopen (ed.). *Language typology and syntactic description. Grammatical categories and the lexicon* (vol. III). Cambridge: Cambridge University Press. 309-348.
- Cooreman, A. (1994). A Functional Typology of Antipassive. En B. Fox & P. Hopper (ed.). *Voice, Form and Function*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company. 49-88.
- Dayley, J. (1990). Voz y ergatividad en idiomas mayas. En N. England & S. Elliot (comp.). *Lecturas sobre la lingüística maya*. Guatemala. CIRMA. 335-398.
- Dixon, R.M. W. (1979). *Ergativity. Language*, Vol. 55, No. 1. 59-138
- Dixon, R.M.W. & Aikhenvald, A. (2000). Introduction. En R.M.W. Dixon & A. Aikhenvald (ed.). *Changing valency. Case studies in transitivity*. Cambridge: Cambridge University Press. 1-29.

- Dryer, M. (1986). Primary objects, secondary objects, and antipassive. *Language* 62: 808-845.
- England, N. (1999). *Introducción a la lingüística: Idiomas Mayas*, PLFM-CHOLSAMAJ, Guatemala.
- García-Miguel, J. (1995). *Las relaciones gramaticales entre predicado y participantes*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Givón, T. ([1984] 2001). *Syntax*. vol. 2. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing.
- Heath, J. (1976). Antipassivization: a functional typology. En *Proceedings of the Second Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*. Berkeley: University of California. 202-211.
- INEGI, 2000 y 2005.
- Langacker, R. (1991). *Foundations of cognitive grammar. Volume II*. SUP, Stanford.
- Launey, Michel. 1992. *Introducción a la lengua y a la literatura náhuatl*. México. UNAM.
- Merlan, F. (1976). Noun incorporation and discourse reference in modern Nahuatl. *International Journal of American Linguistics* 42.3: 177-191.
- Mithun, M. (1984). The evolution of noun incorporation. *Language* 60: 847-94.
- Nichols, J. (1986). Head-marking and dependent-marking grammar. *Language* 62: 56-119.
- Nouguier Voisin, S. (2005). Antipassif et langues accusatives. En G. Lazard & C. Moyse-Faurie (ed.). *Linguistique typologique*. Paris: Septentrion. 193-206.
- Payne, Thomas E. 1997. *Describing Morphosyntax. A Guide for Field Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Peralta Ramírez, V. (2003a). Objetos indefinidos, reflexivos e incorporación nominal. Algunos mecanismos de baja transitividad en el náhuatl. Presentado en el I *Seminario de Voz, Cambio de valencia y Formación de Palabras en lenguas Amerindias*, Universidad de Sonora. Noviembre 2003.
- Peralta Ramírez, V. (2004). Incorporación nominal, cambio de valencia y clases verbales en el náhuatl. Presentado en el II *Seminario de Voz, Cambio de valencia y Formación de Palabras en lenguas Amerindias*, Universidad de Sonora. Noviembre 2004.
- Polinsky, M. (2005). Antipassive Constructions. En M. Haspelmath, M. Dryer, D. Gil & B. Comrie (ed.). *The World Atlas of Language Structures*. Oxford: Oxford University Press. 438-441.
- Postal, P. M. (1977). Antipassive in French. *Linguisticae Investigationes* I: 333-374.
- Silverstein, M. (1976). Hierarchy of features and ergativity. En R.M.W. Dixon (ed.). *Grammatical Categories in Australian Languages*. Canberra: Australian National Institute for Aboriginal Studies. 112-171.
- Smith-Stark, T. (1978). The Mayan antipassive: some facts and fictions. En N. England (ed.). *Papers in Mayan Linguistics*. Columbia: University of Missouri. 169-187.
- Sullivan, T. (1992). *Compendio de la gramática náhuatl*. México: UNAM.
- Tuggy, D. (1991). *Lecciones para un curso de náhuatl moderno*. Universidad de las Américas. Puebla.

Van Valin, R. D. (1990). Semantic parameters of split intransitivity. *Language* 66. 221-260.

Zavala, R. (1997). Functional analysis of Akatek. Voice constructions. *International Journal of American Linguistics* 63:439-74.

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social

CIESAS

Juárez 87, Tlalpan, México, D. F.

Tel. (55) 10 84 52 70

Fax: (55) 56 55 60 16